

Reproducido en [www.relats.org](http://www.relats.org)

**TRABAJO INFANTIL EN LAS AMERICAS  
DESDE LA PERSPECTIVA DEL AFL-CIO**

**Brian Finnegan**

**Presentación realizada en la IV Conferencia Mundial  
sobre Trabajo infantil de OIT,  
Buenos Aires, diciembre 2017.**

**Panel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio  
Publicado en el libro de CSA-CSI que recoge  
contenidos**

Estoy hablando en representación de la Confederación Sindical de las Américas (TUCA) y la AFL-CIO, su afiliada en los Estados Unidos.

Organizaré mis comentarios teniendo en cuenta tres elementos:

1. que al abordar el ODS 8.7 debemos hablar de manera ineludible acerca de la libertad de asociación.
2. que no podemos discutir la eliminación del trabajo forzoso vinculado al ODS 8,7 sin discutir la migración. Al menos el 44% de los trabajadores en situación de trabajo forzoso son migrantes.

3. que debemos abordar el papel de las cadenas mundiales de suministro como una parte importante de los problemas, y como una oportunidad para intervenir en formas que pueden ser ampliadas para lograr un alto impacto

Estos objetivos ambiciosos requerirán medidas concretas verificables e innovación.

1. La erradicación sostenida y a largo plazo del trabajo forzoso y del trabajo infantil, así como el ejercicio de otros derechos y la realización de las normas internacionales del trabajo en el trabajo y los derechos en nuestras democracias, descansa en la libertad de asociación y en la negociación colectiva, como derechos habilitantes de muchos otros.: muchos otros.

El Objetivo 8 trata del trabajo decente y, por lo tanto, de la libertad de asociación está en crisis. Recomiendo a todos leer el reciente informe del Relator Especial de la ONU sobre la libertad sindical y la libertad de reunión pacífica, Maina Kiai. Aparte de numerosas visitas a los países, el Sr. Kiai ha elaborado un informe mundial muy pertinente a lo que nos ocupa aquí. Documenta el hecho de cerrar espacios para el ejercicio de la libertad sindical. Esto es cierto en los Estados Unidos e incluso más dramáticamente en otros países [<http://freeassembly.net/news/hrc34-advance/>].

En primer lugar, unas pocas palabras sobre los Estados Unidos, donde tenemos millones de "trabajadores excluidos", algunos por la ley, otros por la práctica. Tenemos trabajadores migrantes invitados sin capacidad para ejercer estos derechos, tenemos trabajadores

agrícolas excluidos de la ley principal que apoya el ejercicio de ese derecho. Tenemos un número creciente de trabajadores sin una relación directa y clara con su empleador real. Muchos de estos trabajadores son migrantes.

Algunos de estos trabajadores son traficados. Una reciente Orden Ejecutiva Presidencial de los Estados Unidos sobre el tráfico hace que empeoren los problemas al enmarcar la cuestión como una actividad delictiva ilegal y no tratar a las víctimas de ese tráfico o buscar un remedio para ellos.

Al trabajar hacia el logro del ODS 8.7 insistimos en que ambas normas establecidas por la OIT como el C87 y el protocolo de 2014 sobre el trabajo forzoso son la base de la acción. Al mismo tiempo, debemos innovar para organizar a los excluidos para que puedan reclamar derechos. Debemos defender y promover el papel especial de la OIT a medida que hacemos nuevas alianzas e innovamos. Esto requiere un cuidado especial, ya que muchos de nuestros nuevos aliados potenciales no llegan a la asociación con un entendimiento y reconocimiento de la OIT, su estructura y prácticas tripartitas o de la libertad sindical, y de otros convenios.

2. Casi la mitad de los involucrados en el trabajo forzado son migrantes. A medida que construimos alianzas e innovamos debemos insistir en algunos de los principios básicos que han ayudado a lograr algún progreso en los últimos 100 años.

Ayer, el representante de la Organización Internacional de Migraciones nos dijo que la OIM no es experta en trabajo

infantil, trabajo forzoso, trabajo decente. Sin embargo, no podemos poner fin al trabajo forzoso ni al tráfico sin una alianza con la OIM. Debemos construir una alianza basada en principios.

Naciones Unidas ha tenido recientemente (septiembre de 2016) la iniciativa de construir un "Pacto Mundial para una migración segura, regular y ordenada".

Para las organizaciones de trabajadores familiarizadas con la OIT y sus normas, este marco es, al menos, incompleto. En el peor de los casos, nos señala en la dirección equivocada.

Vemos una tensión entre el marco "seguro, regular y ordenado" y el enfoque basado en los derechos de estos desafíos. Para ser claros, nuestras organizaciones obreras están a favor del movimiento seguro, regular y ordenado de los trabajadores, pero estos trabajadores son todos portadores de derechos y su movimiento también debe concebirse teniendo esto en cuenta. [Ver nota adjunta de la AFL-CIO sobre el Pacto Mundial para la Migración]

Para nosotros, por lo tanto, la OIT debe ser la agencia principal para abordar los problemas y desafíos de la migración laboral. Como dijo la OIM ayer, no son expertos en tales asuntos. Mientras tanto, la OIT tiene desde hace un centenar de años un mandato basado en los derechos, una estructura tripartita y una experiencia sin precedentes en cuestiones laborales.

Debemos recordar a la OIM y a los gobiernos que la mayoría de los programas legales de migración laboral facilitan el abuso, restringen los derechos laborales y refuerzan la discriminación en los lugares de trabajo y

comunidades, a menudo a través de tasas de reclutamiento injustas e incluso ilegales que conducen a la deuda.

Estos programas a menudo fomentan la dependencia que conduce al abuso. Por lo tanto, nos enfrentamos a una colaboración difícil pero necesaria y debemos estar presentes y vigilantes, activos y vocales, en espacios como la recientemente creada Alianza 8.7 que se reunió en Londres en febrero de 2017 y en las seis consultas temáticas sobre migración que serán ayuda como parte de El pacto de la ONU en los próximos meses.

3. Ahora me gustaría mencionar algunos casos ilustrativos sobre migración, tráfico, trabajo forzoso y trabajo infantil, la mayoría de las cuales involucran cadenas de suministro globales.

En Colombia vemos con esperanza que avanza el proceso de paz, pero estamos profundamente preocupados porque poco se está haciendo para crear o proporcionar trabajo decente a los muchos niños soldados desmovilizados que son necesarios para hacer la paz sostenible para la próxima generación. Durante el conflicto armado fueron forzados en este trabajo violento como niños, pero la paz puede no tener lugar para ellos.

En Argentina, los líderes de los sindicatos de la CGT y de la CTA me han hablado de la existencia de más de 100 fábricas clandestinas de prendas de vestir producidas por marcas conocidas. La mayoría de los trabajadores son migrantes que trabajan en condiciones de trabajo forzoso después de haber sido objeto de trata. Los sindicatos

argentinos han hecho campañas de concientización sobre el tema y han presentado demandas a la justicia.

En México, los trabajadores agrícolas de San Quintin, Baja California, y casi todos los migrantes internos de los estados del sur de México trabajan en la esclavitud moderna y vienen de otro grupo étnico y hablan otro idioma que los que dirigen las granjas. El trabajo infantil y el peonaje de la deuda, el abuso sexual y las condiciones inseguras de trabajo y vivienda son generalizados para estos trabajadores que han sido traficados desde el sur de México.

En marzo de 2015, muchos miles lucharon para obtener el reconocimiento de sus propios sindicatos independientes y negociar para mejorar las condiciones de vida y de trabajo. Dos años más tarde, las condiciones en su mayoría no han cambiado. Los empleadores no han cumplido con los acuerdos de 2015 y no negocian con el sindicato. El gobierno, los empleadores y los sindicatos corporativos corruptos desempeñan un papel importante en el mantenimiento de esta cadena de suministro sin derechos y de bajo costo.

El 90% de la producción se exporta a los principales minoristas estadounidenses como Walmart en marcas como Driscoll. Este y otros dos estados mexicanos producen el 30% de las bayas en el mundo y alcanzarán un valor de US \$ 3 mil millones para 2020.

Por último, en los Estados Unidos tenemos numerosos casos de trabajadores invitados regulares y legales en programas de visas H2-B que son explotados. En Mississippi en 2007 - después del huracán Katrina - Signal International llevó a trabajadores de la India para construir

plataformas petrolíferas y otros proyectos de metalurgia marina.

En una serie de promesas incumplidas, se les dijo que se convertirían en ciudadanos permanentes y que recibirían salarios de clase media después de pagar hasta US \$ 20.000 en honorarios de reclutamiento.

En cambio, recibieron salarios de pobreza y vivieron y trabajaron en condiciones inseguras, insalubres. Cuando los trabajadores intentaron denunciar las violaciones, fueron espiados, intimidados y amenazados, no sólo por el empleador que poseía el visado, sino por la autoridad gubernamental de inmigración (ICE).

Ocho años más tarde, algunos de estos trabajadores obtuvieron una solución después de un largo pleito. Cuando el tribunal otorgó a los trabajadores 14 millones de dólares, fue un resultado bueno aunque lento, pero esos resultados son raros y no son una solución sostenible a un problema sistemático.

Un caso similar se tuvo con un proveedor de mariscos de Walmart, el cual fue eliminado de su cadena de suministro después de que los trabajadores mexicanos fueron abusados y amenazados con la deportación y la violencia contra sus familias en México.

Es probable que estas violaciones continúen, dada la escasa asignación actual y propuesta de recursos gubernamentales estadounidenses: 95.000 personas para controlar las fronteras y los puertos y sólo 9.000 para inspección y hacer cumplir las leyes en los lugares de trabajo frente a violaciones.

4. Frente a todos estos desafíos, necesitamos innovaciones. Algunos ejemplos de los Estados Unidos son el Comité Organizador del Trabajo Agrícola (FLOC) y la Coalición de Trabajadores de Immokalee (CIW) y la Alianza Nacional de Trabajadores Invitados.

Se trata de organizaciones centradas en los trabajadores que intervienen para mejorar los derechos, las condiciones y los salarios en cadenas de suministro precarias pero de alto valor que dependen de los trabajadores migrantes en los Estados Unidos. Solamente uno, FLOC, es un sindicato tradicional y se centran en los mismos trabajadores de visas H2-B descritos en los dos casos anteriores y abriendo una oficina en México para informar y organizar a los trabajadores antes de viajar a los Estados Unidos.

Durante más de 25 años, hemos visto fracasados los esfuerzos voluntarios liderados por corporaciones para monitorear las cadenas de suministro de las violaciones principalmente a través de auditorías sociales de terceros para fines de lucro de los lugares de trabajo. Tales arreglos evitan consistentemente cualquier acuerdo o mecanismo ejecutor para lograr el cumplimiento [ver [http://www.aflcio.org/content/download/77061/1902391/CS\\_Report.pdf](http://www.aflcio.org/content/download/77061/1902391/CS_Report.pdf)]

La lección es clara: la era del 'voluntario' ha terminado y deben crearse modelos innovadores que contengan mecanismos vinculantes tales como cláusulas de arbitraje como El Acuerdo de Bangladesh [<http://bangladeshaccord.org/>] y el Protocolo de Indonesia sobre la Asociación de Libertad [<https://cleanclothes.org/resources/recommended-reading/freedom-of-association-protocol-indonesia/view>].



Los acuerdos marco que incluyen un mecanismo vinculante también proporcionan ejemplos. La mayoría no [<http://www.global-unions.org/+-framework-agreements-+.html>]

En el tema de trabajo forzoso, las Américas es una región que puede enseñar y aprender de otras regiones. Durante varios años, el Pacto Nacional para la Eliminación del Trabajo Esclavo en Brasil proporcionó un ejemplo para abordar el trabajo forzoso entre una fuerza laboral migrante en su mayoría interna dentro de un marco tripartito de la OIT.

En Uruguay, una ley de 2009 comenzó a responsabilizar a las empresas líderes por el cumplimiento de la protección laboral y social para todos los trabajadores de su cadena de suministro. El logro del trabajo decente y del ODS 8.7 requiere tales medidas ya veces innovaciones audaces.

### **Versión en inglés**

Thanks you. I am speaking in representation of the Trade Union Confederation of the Americas ( TUCA) and the AFL-CIO, its affiliate in the United States. I will be making most of my comments in English but we can carry on the conversation afterwards in Spanish or Portuguese.

I will organize my comments around three themes.

1. That SDG 8.7 that we are here to discuss is ultimately and inescapably about freedom of association.

2. That we cannot discuss the elimination of forced labor as 8.7 states without discussing migration. At least 44% of workers in situations of forced labor are migrants.

3. We must address the role of global supply chains as a major part of the problems and as an opportunity to intervene in ways that can be scaled up to achieve high impact

We must also remember what others here have said. These concrete and ambitious goals will require concrete verifiable measures and innovation. As we heard yesterday: business as usual will not achieve our goals.

1. Sustained, long-term eradication of forced labor and child labor, just as the exercise of so many other rights and realization of international labor standards at work--and rights in our democracies rests on freedom of association: the enabling right of so many others.

Goal 8 is about decent work and is therefore about freedom of association. And freedom of association is in crisis. I recommend to everyone the recent report by the UN Special Rapporteur on Freedom of Association and Freedom of Peaceful Assembly, Maina Kiai. Aside from numerous country visits, Mr. Kiai has produced a global report very relevant to what concerns us here. It documents the fact of closing spaces for the exercise of freedom of association. [ <http://freeassembly.net/news/hrc34-advance/> ] This is true in the United States and even more so and more dramatically in other countries.

First, a few words about the US, where we have millions of "excluded workers." Some excluded by law, others by

practice. We have guest workers with no ability to exercise these rights, we have agricultural workers excluded from the main law that supports the exercise of that right. We have increasing numbers of workers who do not have direct and clear relationship with their actual employer. Many of these workers are migrants. Some are trafficked. A recent US Presidential Executive Order [<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/02/09/presidential-executive-order-enforcing-federal-law-respect-transnational>] on trafficking makes such problems worse by framing the issue as one solely of illegal criminal activity and failing to address the victims of such trafficking or seek remedy for them. Further, it makes no mention of the responsibility of corporations whose supply chains profit from forced labor, and it fails to address victim protections and victim services.

In working toward SDG 8.7 we must insist that our established ILO standards such as c87 and the 2014 protocol on Forced Labor are the basis of action. At the same time, we must innovate to organize the excluded so they can claim rights. We—both unions and less formal workers' organizations—must defend and promote the special role of the ILO as we make new alliances and innovate. this requires special care as many of our potential new allies do not come to the partnership with an understanding and appreciation of the ILO, its tripartite structure and practices or of Freedom of Association or other ILO conventions.

2. Migration: Nearly half of those involved in forced labor are migrants. As we build alliances and innovate we must insist on some of the core principles that have helped

achieve some progress in the last 100 years of the ILO.

Yesterday, the representative of the International Organization of Migration told us point blanc that the IOM is not expert in child labor, in forced labor, in decent work. Yet we cannot end forced labor and trafficking without an alliance with the IOM. We must construct a principled alliance. In this alliance there will be unavoidable tensions.

In September 2016m the UN initiated commitments to create a Global Compact for “safe, regular, and orderly” migration. For workers’ organizations familiar with the ILO and its standards, this frame is at the very least incomplete. At worst, it points us in the wrong direction. We see a tension between the "safe, regular and orderly" frame and the rights-based approach to these challenges. To be clear, our workers’ organizations are in favor of safe, regular and orderly movement of workers, but these workers are all rights-bearers and their movement must also be conceived with that in mind. [See attached AFL-CIO memo on Global Compact for Migration]

For us, therefore, the ILO must be the lead agency in addressing labor migration issues and challenges. As the IOM said yesterday, they are not expert in such matters. Meanwhile, the ILO has for nearly a hundred years had a rights-based mandate, a tri-partite structure and unparalleled expertise in labor issues.

We must remind the IOM and governments that most legal labor migration programs facilitate abuse, restrict labor rights, and reinforce discrimination in workplaces and communities, often through unfair and even illegal recruiting

fees that lead to debt. These programs often foster dependency that leads to abuse.

So we face a difficult but necessary collaboration and must be present and vigilant, active and vocal, in spaces like the recently created Alliance 8.7 that met in London in February 2017 and in the upcoming six thematic consultations on migration that will be part of the UN compact in the coming months.

3. Now I'd like to mention a few illustrative cases regarding migration, trafficking, forced labor and child labor, most involving global supply chains.

In Colombia, we watch with hope as a peace process advances, yet are deeply concerned that little is being done to create decent work for the many child soldiers being demobilized that are needed to make the peace sustainable for the coming generation. During the armed conflict they were forced into this violence as children but the peace may have no place for them.

In Argentina, leaders of the CGT and CTA unions have told me about the existence of over 100 clandestine garment factories producing for well-known brands. Most of the workers are migrants working in conditions of forced labor after sometimes being trafficked. The Argentine unions are holding training workshops to recognize and eliminate such workplaces.

In Mexico, Agricultural workers in San Quintin, Baja California, nearly all internal migrants from states in southern Mexico toil in modern slavery and come from another ethnic group and speak another language than those who run the farms. Child labor, and debt peonage,

sexual abuse and unsafe work and housing conditions are widespread for these workers who have been trafficked from the South of Mexico. In March of 2015, many thousands struck to get recognition of their own independent unions and negotiate to improve conditions. Two years later, the conditions are mostly unchanged. Employers have not complied with the 2015 agreements and do not negotiate with the union workers themselves have tried to build. The government, employers and corrupt corporatist unions all play a part in maintaining this low-cost no-rights supply chain. 90% of the production is exported to major US retailers like Walmart in brands like Driscoll. This and two other Mexican states produce 30% of the berries in the world and will reach a value of US\$3 billion by 2020.

Lastly, in the US we have numerous cases of regular and legal guest-workers in H2-B visa programs who are trafficked and exploited. In Mississippi in 2007--after Hurricane Katrina--Signal International, lured workers from India to build oil platforms and other marine metalworking projects. In a string of broken promises, they were told they would become permanent citizens and receive middle-class wages after paying as much as US\$20,000 recruitment fees. Instead, they received poverty wages and lived and worked in unsafe, unhealthy conditions. When workers sought to report the violations, they were spied on, intimidated and threatened--not only by the employer who held the visa but by the government immigration authority (ICE). Eight years later, some of these workers did get remedy after a lengthy law suit. When the court awarded workers US\$14 million, it was a good if slow result, but such

results and remedy are rare and not a sustainable, systematic solution to a systematic problem.

A similar case at a supplier of seafood to Walmart, led only to the elimination from Walmart's supply chain after Mexican workers were abused and threatened with deportation and violence against their families in Mexico.

These violations are likely to continue, given the poor current and proposed allocation of US governmental resources: 95,000 people to control the borders and ports and only 9,000 to inspect and enforce labor laws at all US workplaces and employers for violations.

4. In the face of all these challenges, we need innovations. A few examples from the US are the Farm Labor Organizing Committee (FLOC) and Coalition of Immokalee Workers (CIW) and National Guest Workers Alliance. These are worker-centered organizations that intervene to improve rights, conditions and wages in precarious but high-value supply chains that depend on migrant workers in the United States. Only one, FLOC, is a traditional union and they focus on the same H2-B visa workers described in both cases above and maintains an office in Mexico to inform and organize workers before they travel to the United States.

These are workers-centered experiences that have addressed known violations or labor rights in supply chains. For over 25 years, we have seen failed corporate-led voluntary efforts to monitor supply chains for violations mostly through third-party for profit social audits of workplaces. Such arrangements consistently avoid any enforceable agreements or mechanisms to achieve compliance [see

[http://www.aflcio.org/content/download/77061/1902391/CS\\_Report.pdf](http://www.aflcio.org/content/download/77061/1902391/CS_Report.pdf)] The lesson is clear: the era of 'voluntary' is over and innovative models must be created that contain binding mechanisms such as arbitration clauses such as the Bangladesh accord [ <http://bangladeshaccord.org/>] and Indonesia Protocol on Freedom of Association [<https://cleanclothes.org/resources/recommended-reading/freedom-of-association-protocol-indonesia/view> ] Those few global framework agreements that include a binding mechanism also provide examples. Most do not [<http://www.global-unions.org/+framework-agreements-+.html> ]

In this work regarding forced labor, the Americas can both teach and learn from other region. For several years, the National Pact to Eliminate Slave Labor in Brazil provided an example of addressing forced labor among a mostly internal migrant workforce in a tri-partite ILO framework. In Uruguay, a 2009 law began to hold lead firms accountable for compliance with labor and social protection for all workers in their supply chain. Achieving decent work and SDG 8.7 requires such measures and sometimes bold innovations.